

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 4,43-54

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



43 Dos días después, Jesús salió hacia Galilea, 44 aunque él mismo había declarado que ningún profeta es honrado en su propia patria. 45 Sin embargo, cuando llegó, los galileos lo recibieron bien, porque ellos también habían asistido a la fiesta y habían visto todo lo que Jesús había hecho en Jerusalén durante la fiesta de Pascua.

46 Y de nuevo Jesús fue a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario del rey que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún. 47 Cuando oyó que Jesús había venido de Judea a Galilea, lo fue a ver y le pidió que bajara a curar a su hijo que estaba a punto de morir.

48 Entonces Jesús le dijo: «Si no ven signos y prodigios, no creen».

49 El funcionario insistió: «Señor, baja antes de que se muera mi niño». 50 Jesús le dijo: «Regresa a tu casa: ¡tu hijo vive!». El hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. 51 Mientras regresaba salieron a su encuentro sus servidores y le dijeron: «¡Tu niño vive!». 52 Él les preguntó a qué hora había comenzado a mejorar, y le contestaron: «Ayer, a la una de la tarde se le quitó la fiebre». 53 El padre se dio cuenta de que esa fue la hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive», y creyeron él y toda su familia.

54 Este fue el segundo signo que Jesús hizo cuando volvió de Judea a Galilea.

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbra mi camino.” (Sal 119:105)*



La curación del hijo del funcionario real es el segundo signo que Jesús realiza en Caná (Jn 4,46.54). Como en el primero (Jn 2,1-12), también aquí hay una conversión, pero no ya del agua en vino, sino de la incredulidad a la fe.

Un funcionario del rey (Jn 4,46), que nos hace pensar en el centurión de los evangelios sinópticos (Mt 8,5-13; Lc 7,1-10), tiene una fe débil y es un «hombre» (Jn 4,50), junto con sus contemporáneos, necesitado de signos para creer; sin embargo, después que cree y comprueba el milagro es llamado «padre» (Jn 4,53), llevando a la fe a toda su familia. El milagro de dar la vida involucra mucho más al padre que al hijo enfermo, pues el padre recibe la vida de fe que Jesús le ofrece y luego la comunica a los suyos. Este relato cierra el ciclo literario en torno a Caná e introduce un nuevo ciclo de relatos en el que Jesús será presentado como fuente de vida.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cuál es la actitud del funcionario del rey ante Jesús?, ¿qué le pide?, ¿qué fue finalmente Jesús sane a su hijo?*
- 3. ¿Cuál es nuestra actitud cuando comprobamos con certeza que Jesús está en medio de nosotros actualizando su plan de salvación para cada uno de nosotros en forma personal y comunitaria?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*